

ANEXO: EXPLICACIÓN ACERCA DE LAS GUÍAS SEMANALES PARA CASITAS DE ORACIÓN:

Antes de entrar en el tema que hoy nos toca ver, queremos aclarar (aprovechando una inquietud formulada por nuestros queridos hermanos de una de las flamantes comunidades del ANE en Sudamérica) que el objetivo de estas “Guías Semanales” es especialmente el de catequizarnos, y no el de ofrecer una suerte de “homilía” a propósito de la liturgia del domingo anterior.

De hecho, al redactar estas catequesis, omitimos adrede cualquier regla de la “homilética” (que es como se llama al arte y técnica de preparar homilías o, más genéricamente, de predicar la Palabra de Dios).

Lo que tratamos de hacer, con la ayuda del Señor, es de contribuir a los centros locales de nuestro Apostolado en el proceso de **formación** de los integrantes de sus casitas de oración, de tal manera que en nuestras reuniones, además de rezar, podamos enriquecer nuestro conocimiento sobre las verdades de nuestra Fe Católica.

1.- Partimos con la lectura del Santo Evangelio porque es principalmente a través de él que el Señor nos habla e instruye para guiar nuestra vida, en la medida en que lo comprendemos y tratamos de vivirlo.

Utilizamos el Evangelio del domingo anterior con el propósito de estimular la participación de todos los miembros de cada casita, quienes habiendo atendido adecuadamente a la homilía de la misa dominical a la que asistieron, sin duda tendrán algo para aportar a las reflexiones que aquí se realicen en su momento.

2.- Luego de la lectura de la Palabra de Dios, ofrecemos algunas “referencias” que tienen un doble propósito: El primero, es el de aportar antecedentes, circunstancias o ejemplos que ayuden a comprender mejor el Evangelio leído; para lo cual, algunas veces nos remitiremos a otros pasajes de la Biblia, otras abundarán los datos históricos, otras los geográficos o incluso los políticos... Todo a fin de que podamos comprender mejor la época en que vivió Jesús, los ambientes en que se desenvolvía, la forma de pensar del pueblo hebreo en aquel tiempo, etcétera.

El segundo objetivo de esta sección es el de guiar la reflexión de nuestros hermanos (a partir de la Lectura realizada), sobre la situación actual del mundo o sobre las principales orientaciones que se considera necesario dar a los miembros del ANE, ya sea que éstas provengan del Sumo Pontífice, de otras autoridades y Pastores de la Iglesia o bien de la misma Dirección General de nuestro Movimiento.

3.- Las preguntas formuladas en la tercera sección de esta guía están destinadas, precisamente, a incitar una meditación más profunda sobre la Palabra del Señor y la medida o el modo en que la estamos o no viviendo; por eso recomendamos que se lean siempre de manera pausada, y dejando el espacio suficiente entre la lectura de una y otra, para que quienes las escuchan alcancen a comprender las preguntas, primero, y luego a pensar en cómo responderían a cada una de ellas, si tuvieran la “obligación” de hacerlo.

4.- En estricta observancia de las directrices para la Iglesia, que emanan de Roma, los cánones del Catecismo que utilizamos en la cuarta sección de esta guía son seleccionados por la “Congregación para el Clero”, en la Santa Sede.

5.- Las citas de la Gran Cruzada se eligen a partir de su concordancia con el Evangelio, con el fin de reforzar nuestra espiritualidad particular como movimiento, aprovechando la enorme riqueza que nos ofrecen nuestros textos, y atendiendo a las necesidades pastorales observadas por la Dirección del ANE para todo nuestro Apostolado.

6.- Finalmente, los propósitos semanales (que son formulados con base en la “virtud del mes” y en lo que nos sugiere el Evangelio de cada domingo), están orientados a tratar de asistirnos en nuestro proceso de conversión personal, invitándonos a vivir de acuerdo con la moral cristiana, encarnando la Palabra de Dios en actitudes, conductas y hábitos personales que debemos cultivar.

Ofrecemos todo en una especie de “combo” o paquete completo, para que todo aquel que escuche el llamado y tenga el deseo de abrir una nueva “casita de oración” no se sienta impedido de hacerlo, sólo por considerar que carece de los conocimientos o de la formación previa, necesaria para llevarla adelante... Ya los “Animadores” más experimentados podrán hacer innovaciones en el método de llevar adelante la Casita, aunque siempre dentro de lo estipulado en el correspondiente “Manual de Casitas de Oración”.

Ahora vamos a lo nuestro, comenzando con la Lectura del Santo Evangelio según San Mateo...